

## **La Educación Sexual Integral y la perspectiva de género: entre lo transversal y lo específico**

Bianco, Martina (UNLP) y Escudero, Lola (UNLP)

### **Introducción:**

La presente ponencia forma parte de una investigación realizada desde estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) sobre las prácticas de resistencia construidas por el claustro estudiantil para lograr la incorporación transversal de la perspectiva de género y la Educación Sexual Integral (ESI) en nuestra<sup>11</sup> formación, eje que creemos central para la práctica educativa y que atraviesa nuestras vivencias militantes en espacios socioeducativos. En este sentido, busca reconocer el modo en que estas perspectivas se hacen presentes en nuestra formación, en el marco de una discusión tan antigua como vigente, que es aquella que pone en debate la necesidad y pertinencia de considerarlas como perspectivas transversales, o como contenidos que formativos que requieren la creación de espacios curriculares específicos.

Desde el año 2006, la sanción de la Ley 26.150 de Educación Sexual Integral se ha constituido en un marco de legitimidad para el despliegue de la ESI, específicamente orientada desde una perspectiva de género, en la formación en todos los niveles del sistema educativo. Su incorporación desde los marcos normativos en las prácticas educativas concretas ha dado lugar a multiplicidad de intervenciones tanto institucionales como áulicas que han puesto a la educación sexual en el centro de las discusiones.

Entre los lineamientos que la ley establece para su abordaje, uno de los que han resultado más controversiales para su materialización en las propuestas educativas ha sido su carácter de contenido “transversal”. Tal como afirma Molina (2021), la transversalidad de la ESI ha sido una de las cuestiones más debatidas antes y después de la sanción de la Ley 26.150, a partir de una disputa que abría el interrogante de si la educación sexual debía implicar la creación de un espacio curricular específico o si debía permear todo el currículum y la vida de la escuela. Finalmente, los lineamientos para la mayor parte del sistema educativo obligatorio optaron por una incorporación de la ESI desde la transversalidad, mientras que en algunos diseños curriculares de la educación superior se crearon unidades curriculares específicas.

---

<sup>1</sup> Este trabajo está narrado en primera persona en tanto busca posicionar en el centro de la narración las voces de estudiantes de la carrera que buscan poner en tensión y problematizar sus propias experiencias

Si bien el proceso de implementación de la ESI ha sido muy diverso y heterogéneo en los diversos niveles e instituciones educativas, la orientación hacia la “transversalidad” es puesta en tensión aún en la actualidad, bajo el argumento de que, en muchas ocasiones, esta termino no constituyendo una prioridad en el desarrollo de las propuestas de enseñanza y los proyectos institucionales. Esta preocupación se ha consolidado fuertemente en nuestra comunidad académica, entre les estudiantes de Ciencias de la Educación de la FaHCE, en tanto hemos identificado que en nuestra formación la ESI ha sido un contenido ampliamente relegado y demandado por el claustro estudiantil. Esto se evidencia en situaciones concretas como la falta de autoras/es femininas y disidentes entre la bibliografía obligatoria de los espacios curriculares, la relegación de contenidos vinculados a la ESI a las últimas unidades de los programas que con regularidad no llegaban a trabarse, entre otras.

Por este motivo, desde hace ya varios años les estudiantes venimos sosteniendo una discusión en torno a la necesidad de delimitar lineamientos de abordaje transversal de la ESI y la perspectiva de género más claros y contundentes, al mismo tiempo que construimos experiencias de formación orientadas a satisfacer la demanda constante de las nuevas camadas de estudiantes de aproximación a estas perspectivas. En este marco, el siguiente trabajo busca recuperar y analizar una serie de experiencias desarrolladas en espacios de formación elaborados por estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata para otros estudiantes universitarios, donde el abordaje de la ESI desde la perspectiva de género cobra un carácter central. En este sentido, creemos que los espacios que les estudiantes diseñamos y desarrollamos con el objetivo de favorecer experiencias de construcción colectiva de conocimientos y formación académica entre pares son sumamente valiosas y destacadas por quienes las atravesamos por su enorme potencialidad para repensar nuestro paso por las instituciones que habitamos, así como nuestra formación como futuros profesionales.

Además, este trabajo contribuye a la producción de un campo de conocimiento que hasta el momento ha sido poco desarrollado, vinculado a la recuperación de experiencias estudiantiles en relación a los espacios de formación que habitan y construyen, pensados desde estudiantes, para estudiantes. Al indagar las producciones académicas en relación a esta temática, hemos podido identificar producciones de docentes e investigadores sobre la perspectiva de les estudiantes, o narrativas de espacios de formación habitados por diferentes grupos de actores institucionales, pero poco hay escrito desde la voz de les estudiantes en relación a los espacios producidos por y para ellos mismos, sus intencionalidades, los efectos de la práctica en sus tareas profesionales o cotidianas.

### **Experiencias “de estudiantes para estudiantes”:** un abordaje de la ESI

Las experiencias que se recuperan a continuación comparten el carácter protagonista de los estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación en el desarrollo de propuestas educativas dirigidas específicamente para otros estudiantes de la misma. En esta línea, nos hemos propuesto analizar una serie de documentos y experiencias producidas por estudiantes de dichas carreras en el marco de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, en relación a espacios de formación de los que hemos formado parte tanto en calidad de productoras como de participantes.

Existen una serie de documentos que nos interesa recuperar para el desarrollo del trabajo, específicamente aquellos vinculados a la formación en relación a la perspectiva de género y la ESI, en primer lugar, en las planificaciones de los talleres a cargo de la Comisión de Estudiantes de Ciencias de la Educación en el marco del Curso de Ingreso de Ciencias de la Educación (CICE) de la FaHCE, de los que los estudiantes participamos activamente como colaboradores planificando y dictando dicho taller. En segundo lugar, se buscan analizar las circulares y las planificaciones de los talleres de los Encuentros Nacionales de Estudiantes de Ciencias de la Educación (ENECE) desarrollados desde el año 2007 por los mismos estudiantes de esta carrera de las universidades públicas del país.

### **Curso de Ingreso de Ciencias de la Educación**

En el marco del CICE, de carácter obligatorio y no eliminatorio, los estudiantes, a través de la Comisión de Estudiantes de Ciencias de la Educación, tenemos la oportunidad de pensar y dictar un taller bajo el eje de la “socialización universitaria”<sup>22</sup>. Este taller se piensa año a año desde la Comisión a los fines de hacer visible este espacio de organización estudiantil de carácter horizontal y apartidario al cual acudir durante su paso por la carrera. La finalidad del taller se vincula, también, con dar la bienvenida a los ingresantes de la carrera, abordando temas que, por lo general, quedan por fuera del plan de estudios y nuestra formación, pero sin embargo, son temas en agenda que nos interpelan como futuros trabajadores del campo educativo. Se trata de una instancia de elaboración colectiva de una planificación pedagógico-didáctica a desarrollar en conjunto con compañeros de todos los años de la carrera para ingresantes de la misma, experiencia que se pondera por su gran carácter formativo.

En particular, en el año 2018, los reunidos en la Comisión de Estudiantes de Ciencias de la

---

<sup>2</sup> Los ejes fundamentales de trabajo buscan acercar a los ingresantes a algunas nociones iniciales, vinculadas a los contenidos disciplinares del campo de las ciencias de la educación, así como también a la alfabetización académica y digital, los contenidos institucionales que caracterizan a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) y la socialización universitaria en la cual nos enmarcamos con el propósito de dar a conocer la vida del estudiantado

Educación exigieron al equipo del curso de ingreso poder abordar en dicho espacio un taller en torno a la Educación Sexual Integral, en tanto temática que se puso en auge y exigió ser pensada desde nuestra formación como futuros docentes. De este modo, se presentó un taller titulado “Lo personal es pedagógico”, en el cual les estudiantes fundamentaban la necesidad de abordar temáticas del estilo proyectando el futuro profesional. La planificación se centraba en “poner el cuerpo”, presentando dinámicas que implicaban un movimiento corporal en pos de articular lo que muchas veces se piensa como separados en la dualidad “cuerpo-mente”, identificando en el propio cuerpo las experiencias pasadas. Resulta sumamente interesante cómo les estudiantes encuentran allí un vínculo con la ESI, entendiendo que la educación sexual integral es mucho más que problematizar la sexualidad, el género y la genitalidad. De este modo, les estudiantes invitan a problematizar estas ideas que restringen a la ESI para construir nuevas definiciones a dichos conceptos, recuperando la innovadora Ley de Educación Sexual Integral a nivel provincial que incluye la noción del placer, en consonancia con la Organización Mundial de la Salud.

Además, nos resulta interesante ver cómo permeó el contexto nacional en su planificación, en un año donde se encontraban fuertemente involucradas las discusiones sobre la Educación Sexual Integral al debatirse la interrupción voluntaria del embarazo en el Congreso de la Nación. Tal como indican Severino y Dapello (2019), la ESI se volvió una bandera del feminismo que se ponía en auge en las juventudes y adolescencias, al mismo tiempo que se volvía fundamental para pensar la formación docente y la cotidianeidad escolar.

*“La ESI traspasó los límites de la escuela hacia el campo de la protesta social como bandera de lucha por los derechos de las mujeres y disidencias sexuales en un contexto político nacional de retrocesos en materia de derechos humanos<sup>3</sup>, a partir de un proceso de “ida y vuelta”, donde la ESI retoma las discusiones feministas y las incorpora como contenido y el cada vez más fortalecido movimiento de mujeres y disidencias en Argentina la posiciona como un eje central de su lucha.”* (Planificación de taller “Lo personal es pedagógico”, 2018)

En este sentido, notamos que quienes planifican agregan notas al pie como “Tener cuidado con temas como Iglesia y Macri”, o, “Aclarar que la ESI no se trabaja mucho en nuestra carrera pero no por eso nos tiene que ser ajeno como futurxs formadorxs”. A su vez, es posible identificar una toma de conciencia por parte de las talleristas respecto de que no se podía dar por sentado algunas cuestiones que podrían llegar a estar poco saldadas en estudiantes que recién ingresaban a la universidad, como el papel del neoliberalismo en

---

<sup>3</sup> El presidente de aquel año era Mauricio Macri, alineado al partido Cambiemos, de la derecha neoliberal de entonces.

cuestiones que vinculan el género y la educación pública o el lugar de la Iglesia y su vínculo con las escuelas privadas que se puso en tensión de manera constante en dicho año, por los propios docentes y estudiantes de aquellas instituciones. En el año 2019<sup>4</sup> el taller se repitió con los mismos objetivos y propósitos.

En el 2020 se repensó el taller, titulándose así “Educación sexual integral: la ESI como herramienta práctica”. Este incorporaba desde su fundamentación a la investigación como una práctica que también forma parte de nuestro futuro profesional y que resulta fundamental que se vea atravesada por los lineamientos de la Educación Sexual Integral. Sin embargo, a lo largo del taller, el foco estuvo puesto en la incorporación de herramientas sobre la ESI para la práctica docente. En el primer momento planteado en la metodología, les talleristas explicitaban la necesidad de presentarse con su nombre y su pronombre con el que quieren ser llamados, e invitar a que los ingresantes hagan lo mismo. En esta línea, la planificación explicitaba que:

*“También aclararemos que desde nuestra perspectiva feminista proponemos que las lógicas de diálogo en el taller sean coherentes con nuestras posturas (no imponer la voz, levantar la mano, respetar y escuchar). Así como, habilitaremos el espacio como un lugar seguro para que quien lo necesite comente el pronombre que le resulta más cómodo, participando de la forma que cada uno quiera y pueda”* (Planificación Taller sobre educación sexual integral: la ESI como herramienta práctica, 2020)

Además, luego de explicar cómo se llevará adelante cada actividad, indican “aclarar que esta actividad se puede elegir hacerla o no” (Planificación Taller sobre educación sexual integral: la ESI como herramienta práctica, 2020), entendiendo la sensibilidad que sugiere llevar adelante talleres con temáticas de este tipo. Estas explicitaciones que aparecen constantemente en la planificación nos invita a pensar en una transversalización de la perspectiva de género, es decir, no sólo la necesidad de enseñar qué es la ESI y cómo trabajarla en las aulas, sino también incorporar en hechos lo que implica un posicionamiento político comprometido con llevar adelante prácticas que envuelvan la educación sexual integral.

En el taller del 2021, frente a la emergencia de la pandemia y la necesidad de utilizar los espacios sincrónicos virtuales en la mínima medida indispensable, los estudiantes de la comisión decidieron, en conjunto con el equipo del CICE, trabajar en torno al plan de estudios de la carrera para que los ingresantes puedan conocerlo en profundidad y sacarse dudas en torno a las asignaturas que transitarían a lo largo de ella. Si bien el eje de trabajo no fue la Educación Sexual Integral, este taller pudo dar cuenta de aquellos ejes que el

---

<sup>4</sup> Aquel taller fue vivenciado por nosotras como estudiantes que ingresaban a la carrera.

estudiantado demandaba y que resultaban vacantes incluso para los mismos ingresantes: la discapacidad y neurodivergencia, la colonialidad del saber, las prácticas profesionales, y, por supuesto, la ESI o perspectiva de género. Durante el año 2022 tampoco fue elegido el eje de la ESI como temática a desarrollar en el taller, ya que debido a la vuelta a la presencialidad y la necesidad de desarrollar en los encuentros presenciales los contenidos mínimos que se proponían desde el equipo del CICE, los estudiantes debieron trabajar sobre un contenido del eje de socialización universitaria.

Avanzando en el tiempo, vemos cómo los estudiantes talleristas van dando cuenta de la perspectiva de género y ESI como una vacante en la carrera y lo transmiten en pos de generar conciencia sobre lo mismo en las futuras generaciones. Al mismo tiempo, además de suplir esta vacancia mediante el taller, se comprometen a poner en acto prácticas pedagógicas que identifican inicialmente como *feministas*, transversalizando la perspectiva de género y la ESI materializados en la igualdad de géneros, el respeto a la diversidad sexual, racial, la corporeidad, entre otros. Esto quiere decir que no sólo se evidencia una vacancia en la formación *en* ESI, sino también en una formación *con* ESI, con una perspectiva de género que permita analizar el campo educativo desde esta arista.

En el año 2023 el eje del taller giró en torno a qué significa ser estudiante universitarie. En esta línea, la ESI y la perspectiva de género fueron transversalizadas a lo largo del taller en la preocupación por preguntar los pronombres de los estudiantes y en la problematización por los cuerpos que comúnmente se visualizan en propagandas/representaciones sobre la universidad (cuerpos blancos, cis-heteronormados, hegemónicos, que transmiten una mirada capacitista sobre quienes ingresan en la universidad). Nos resulta interesante destacar que si bien los estudiantes no se proponen trabajar sobre la ESI ya que la idea era trabajar sobre un concepto de estudiante diverso en torno a la identidad en líneas generales (en edad, en género, en tanto a su condición de xadre, trabajador, entre otros), aparece casi naturalmente una mirada que incorpora la problematización de ciertas cuestiones ligadas a la ESI como una forma de ver el mundo. En esta clave, creemos que los estudiantes talleristas se han puesto las “gafas violetas” (Lienas, 2001) entendiendo la importancia de asumir una direccionalidad en la enseñanza (Freire, 2004), en tanto que asumen un posicionamiento ético y político que transforma la forma de habitar el aula en pos de advertir aquellas prácticas desiguales para con mujeres y disidencias, entendiéndose éstas como sujetos de derecho, y transformarlas en un horizonte de inclusión educativa en la universidad.

Finalmente en el último taller, dictado en el 2024, el foco estuvo puesto en el derecho a la

educación como una dimensión más general, atendiendo a las necesidades del contexto<sup>5</sup> en la que la derecha pretende avasallar todos los derechos sociales conseguidos hasta el momento, cuestionando incluso la obligatoriedad de la educación. En esta clave, se utilizaron recursos audiovisuales que ponían en tensión esta situación sobre el contexto actual. Dentro de esos recursos se encontraban varios ejes: sobre la reforma universitaria y la democracia dentro de las universidades nacionales; sobre la eliminación de los cursos de ingreso en universidades nacionales; sobre el arancelamiento a la educación pública y el sistema voucher; sobre la masificación de las universidades nacionales argentinas. Un último eje abordaba la ESI, con materiales de lo que era el Ministerio de Educación Nacional, un video de Graciela Morgade explicando la importancia de la ESI, y un video sobre el actual presidente cuestionando el valor de la misma. De este modo, la ESI aparece como un eje más, transversalizada dentro de lo que implica el derecho a la educación, siendo incorporada como pilar de la educación pública y como una bandera a defender en los tiempos difíciles que corren.

### **Encuentro Nacional de Estudiantes de Ciencias de la Educación**

En línea con lo anterior, las experiencias formativas pensadas, diseñadas y desarrolladas por estudiantes, que tienen como destinatarios a otros estudiantes, no se limitan únicamente a las propuestas que tienen lugar al interior de nuestra propia facultad durante el curso de ingreso. En este sentido, nos interesa recuperar otra experiencia que reviste de enorme valor para cada uno de quienes la hemos podido atravesar: el Encuentro Nacional de Estudiantes de Ciencias de la Educación (ENECE). El mismo se realiza de manera anual y convoca a estudiantes de Ciencias de la Educación de todas las Universidades Nacionales del país para compartir un fin de semana en el que se desarrollan diversas experiencias formativas y de socialización. Entre estos, se destacan las dinámicas en formato taller<sup>6</sup>, donde cada uno de estos aborda una problemática específica, previamente definida en acuerdo entre representantes de todas las universidades asistentes.

Al estar definidas en función de los intereses de los estudiantes que participan del ENECE, las problemáticas que han sido objeto del armado de estos talleres giran en torno a las preocupaciones y demandas de formación de los grupos particulares que año a año se han hecho cargo de su organización. Sin embargo, nuestra experiencia en este espacio y el análisis de documentos de encuentros anteriores, nos han permitido identificar que la ESI y

---

<sup>5</sup> Este contexto está caracterizado por el gobierno de Javier Milei, perteneciente a un partido de la extrema derecha conservadora que tiene como pilar el corrimiento del Estado en todo ámbito social, incluido la salud y la educación en pos de su privatización.

<sup>6</sup> Cada universidad asistente queda a cargo de la planificación y desarrollo de un taller (generalmente quedan entre dos y tres universidades por taller). Se ofrecen varios talleres en simultáneo y queda a elección de cada participante a cuál de ellos asistir.

la perspectiva de género han sido un eje de debate central en las últimas ediciones. Por este motivo, consideramos que resulta de gran riqueza para su análisis, en tanto se ha transformado en un espacio de diálogos y construcción colectiva de conocimiento entre estudiantes, tanto en su elaboración como en su puesta en acto.

A partir de una revisión de documentos que incluyen circulares, planificaciones y reflexiones pos-activas de los últimos encuentros, hemos podido ubicar la incorporación de la perspectiva de género en los ENECE como eje, tanto transversal como específico, desde el año 2016 hasta la actualidad. En este primer año, el ENECE realizado en nuestra casa de estudios había adoptado como ejes transversales aquellos vinculados a “Mercantilización de la educación” y “género”, para abordar los debates en los talleres, que anticipaban el tratamiento de cuestiones relacionadas a la Educación popular, las Pedagogías críticas latinoamericanas y la inclusión educativa.

En los años posteriores, durante los ENECE realizados entre 2017 y 2019, el eje de la ESI y la perspectiva de género fue abordado de manera específica en los talleres. En cada encuentro, este eje fue construido a partir de diferentes preocupaciones e inquietudes del colectivo estudiantil en relación a estos temas, y abordado de manera interseccional en relación a otras claves de análisis como la cuestión de clase, la interculturalidad, la desigualdad, la discapacidad, entre otros. A su vez, las metodologías de trabajo de estos talleres fueron variando, desde formatos más tradicionales como conversatorios y paneles, a formatos más dinámicos donde primaba la reflexión colectiva, la producción de materiales y de saber, la definición de estrategias de acción pedagógica, didáctica y política en nuestros espacios de formación, etc.

Durante el año 2020, debido a las particularidades propias del contexto de aislamiento social obligatorio a razón de la pandemia del COVID-19, el ENECE se realizó de manera virtual, abordando los diferentes ejes de trabajo en relación a las características que la virtualidad imprimía sobre las experiencias de enseñanza y aprendizaje en nuestra carrera. En este caso, uno de los ejes de trabajo era el denominado “Desafíos en el abordaje de la ESI en la virtualidad”, y fue desarrollado por medio de múltiples reuniones en Google Meets.

En el año 2021, debido a la complejidad de la emergencia sanitaria, el Encuentro no se realizó, pero fue retomado en el 2022 donde volvimos a encontrarnos en la Universidad del Comahue. Durante este encuentro, la ESI fue nuevamente un eje central que trabajó a partir de dos talleres: “¿Por qué conocer la ley, defenderla y militarla como futuros profesionales de la Educación?” y “La ESI no tiene la culpa: construyendo la ESI que queremos”. Dos instancias de formación que pretendían, por un lado, informar sobre la Ley, y por el otro, compartir reflexiones pedagógicas que permitieran, a través de los aportes de la ESI y la

perspectiva de género, abordar nuestra propia biografía escolar para repensar nuestra futura práctica pedagógica. Si bien durante este encuentro la perspectiva de género asumió un lugar central como eje problemático específico, la incorporación de la misma a nuestras prácticas cotidianas se hacía notar más que nunca: el uso de identificaciones con los pronombres elegidos, el énfasis en el respeto de nombrarnos del modo en que queríamos ser nombrados, la definición de un protocolo de prevención y abordaje de situaciones de violencia de género, fueron algunas de las prácticas que comenzamos a incorporar y que se que repetirían en el encuentro siguiente.

Por su parte, en el ENECE realizado en nuestra universidad durante el 2023<sup>7</sup>, la ESI y la perspectiva de género fueron nuevamente abordadas, pero esta vez como eje transversal no solo de nuestras discusiones, sino también en forma de prácticas concretas de reconocimiento explícito de las identidades sexuales y de género, el compartir estrategias y protocolos para el abordaje de diferentes situaciones de violencia o discriminación por motivos de género que se suceden en las distintas instituciones formadoras, y fundamentalmente en relación a una demanda aún vigente de la necesidad de incorporación de espacios de formación obligatorios donde se aborden estos contenidos. En este punto, además de poder identificar la incorporación de la perspectiva de género en nuestras prácticas e intercambios, la misma ocupó un lugar central en las discusiones sobre la formación desde una perspectiva curricular. Allí, les estudiantes pudimos construir algunos diálogos respecto del lugar que ocupaban en nuestros planes de estudio estas perspectivas prácticas y epistemológicas (como unidades curriculares, contenidos o perspectivas transversales), y las demandas que construíamos al respecto como colectivo.

En la misma línea, a partir de la oportunidad de encontrarnos y conocer lo que sucede en otras universidades del país, uno de los temas que apareció con recurrencia fueron las situaciones de violencia de género que ocurrían en su interior, y el reconocimiento de la falta de acción institucional que se daba en muchos casos frente a la necesidad de construir líneas de acción para anticiparse a las mismas (protocolos), además de la falta de formación en el tema. En este sentido, desde la experiencia de nuestra facultad (FaHCE, UNLP) pudimos compartir información respecto del proceso de creación de un protocolo de género y la Prosecretaría de Géneros (que tiene su propio espacio de intervención en los cursos de ingreso de todas las carreras). La demanda vigente respecto a estos accionares necesarios, son uno de los motivos que atribuimos al hecho de que la ESI y perspectiva de géneros sean aún hoy uno de los ejes que mayor adhesión tienen a la hora de seleccionar

---

<sup>7</sup> Los talleres desarrollados durante este encuentro giraron en torno a la problematización de los vínculos entre educación y democracia, así como los planes de estudio que orientan nuestra formación en las distintas universidades nacionales. También se abordaron temas vinculados a la Educación Ambiental Integral, Educación Inclusiva y Pensamiento Pedagógico Latinoamericano.

las temáticas a discutir en estos espacios de encuentro.

### **Reflexiones finales:**

Las experiencias analizadas ponen en evidencia las demandas que les estudiantes han consolidado en relación a la creación y el sostenimiento de espacios donde informarse y formarse acerca de la ESI con perspectiva de género en instancias. Sin embargo, estas fueron entendidas y abordadas de distintas formas a medida que los años se sucedían, en aquellas experiencias que les propias estudiantes diseñaron para dar respuesta a esta demanda. En un principio, parecía reconocerse la necesidad de conformar espacios específicos para hablar de ESI en la formación, pero poco a poco, este eje fue tomando forma como perspectiva sobre la cual reflexionar otras temáticas que son interpeladas por las cuestiones vinculadas a las desigualdades de género y otras problemáticas que aborda dicha perspectiva, como así también lo hace el feminismo contemporáneo. Algunos ejemplos de esto son las discusiones y debates para pensar sobre los planes de estudios de nuestras carreras (en CICE y ENECE), el pensamiento político pedagógico latinoamericano o la perspectiva ambiental (en el ENECE), el contexto político y educativo nacional (CICE), y el mismo dictado de los talleres que implican un posicionamiento en torno al vínculo pedagógico. En este sentido, avanzamos en construir experiencias de abordaje de la ESI desde una perspectiva transversal que le otorgue la relevancia correspondiente, y entendiendo a la transversalidad también desde una perspectiva interseccional que entrelaza la perspectiva de género con otras, tales como la perspectiva decolonial, comunitaria, ecofeminista, ambiental, intercultural y emancipadora.

Además de vislumbrar estas transiciones en las formas de llevar adelante los distintos talleres, siempre trabajando la ESI y la perspectiva de género como pilares centrales de las mismas, nos es importante destacar el fuerte empeño de les estudiantes por generar espacios para ellos mismos y sus pares, no solo para ensayar la docencia sino también para transmitir con ella aquello que creen que en sus formaciones hace falta. Dichas experiencias nos han puesto a les estudiantes en la responsabilidad de brindar una formación de calidad a nuestros pares, revisar bibliografía especializada, conocer protocolos vigentes en torno a temáticas de género, construir un posicionamiento y generar espacios de confianza y respeto.

En esta clave, la investigación y el análisis de experiencias en espacios socioeducativos como los talleres del ENECE y el CICE, que resisten a discursos de odio a la diversidad de género y que desnaturalizan las lógicas patriarcales que rigen en la academia en el intento de formar a futuros profesionales del campo educativo, resulta sumamente necesaria en la actualidad que vivimos, donde la organización colectiva y los derechos conseguidos son

atacados constantemente y se ven vulnerados. En definitiva, la ESI y la perspectiva de género, en su abordaje tanto específico como transversal, viene constituyéndose en un espacio de resistencia a partir del diseño de este tipo de experiencias por parte de los estudiantes de las carreras de Ciencias de la Educación, que buscan interpelar al estudiantado de la FaHCE y de universidades de todo el país. Hoy más que nunca, se renueva este compromiso y se restituye, al mismo tiempo, como bandera de lucha frente al desfinanciamiento de lo público y al vaciamiento de políticas sociales y de género que nos golpean como estudiantes y trabajadores del campo educativo comprometidos con las desigualdades de género.

### **Bibliografía**

Freire, P. (2004). Elementos de la situación educativa. En *El grito manso* (pp. 31-48). Buenos Aires, Siglo veintiuno editores.

Lientas, G. (2001). *El diario violeta de Carlota*. Barcelona, Alba Editorial.

Molina, G. (2021). A raíz de la pandemia: reflexiones sobre la transversalidad de la ESI: Sección Perspectiva. *Cuadernos De Coyuntura*, 6(continuo), 1–14. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/CuadernosCoyuntura/article/view/35460>

Severino, M.; Dappello, M. (2019). Diálogos entre feminismos y educación a propósito de la ESI en Argentina. *Saberes y prácticas. Revista de filosofía y educación*, 4, 1-15. Recuperado de [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.13385/pr.13385.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13385/pr.13385.pdf)